

CARNAVAL



El viernes 16 de Febrero celebramos nuestra particular fiesta de Carnaval: aquí os contamos más o menos cómo fue la cosa. Entre col y col, lechuga. O sea, que tenéis por ahí salpicadas las fotos para que no todo sean palabras (como cada imagen vale por mil...)

Empezamos después del recreo, a eso de las doce y media. Tuvimos música carnavalera: ya sabéis, “carnaval te quiero”, raspa, conga y fabulosos intérpretes como Georgie Dann y King África.

Después de calentar un ratito moviendo el esqueleto, comenzaron las murgas. Pablo y Miriam fueron dos estupendos presentadores y fueron dando a paso a los diversos grupos.

Los niños de infantil nos cantaron sobre lo que hacen cada día (darse abracitos, aguantarse el pipí...). Estaban todos muy guapos, los “peques” llevan ventaja en eso.



Primero y segundo nos llevaron al país de los cuentos. En vez de “Mambrú se fue a la guerra”, hicieron aparecer un montón de personajes: Pinocho, Cenicienta, los cerditos, el lobo... En la foto podéis verlos en acción.



Los de tercero nos enseñaron lo que vale un peine. Bueno, más bien le dieron otro uso: un magnífico “chiflato” con el que abrieron un cerraron un rap sobre el ordenador.

Los chicos de cuarto hicieron una ensalada de murgas, que hasta eso se les da bien y son capaces de cambiar de canción sin perderse. Además tiene más mérito por que son muchos (para lo que se despacha en nuestro “cole” en cuanto a número de alumnos) y vocalizaron muy bien.

Los de quinto no nos dieron la lata, se la quedaron. Con ella tocaron, a su alrededor bailaron por parejas y todo ello al ritmo de esa obra maestra llamada “Opa, voy hacé un corrá”.



Sexto también empleó, en parte, esa canción, junto con otras. Alejandro Sanz nos prestó su música para una letra en que salían hasta los sinónimos y antónimos.

Llegó el turno de los “profes”. Nos hablaron del amor que le tienen a Internet y quisieron llevarnos a navegar con los tablets, la pizarra digital y todo eso que está tan de moda este año en nuestro Centro (por lo del proyecto piloto informático). En cuanto a la entonación y ritmo... ¡Menos mal que esto no es Eurovisión, que si no... Cero points!



Hubo bastantes padres, madres y abuelos. Además nos trajeron refrescos, pastas y las correspondientes flores de Carnaval: muchas gracias, que después del ejercicio es estupendo recuperar las grasas perdidas.



Bueno, eso fue más o menos todo: el año que viene más y, si se puede, mejor todavía.